

LUCAS 12.13 - ¿MAESTRO O JUEZ?

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2023-08-23

¿MAESTRO O JUEZ?

Texto bíblico: Lucas 12:13-21

Introducción: Cristo venía hablando de cosas celestiales, enseñando sobre la blasfemia contra el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. De pronto, aparece un hombre con una súplica fuera de lugar, preguntando sobre una disputa de herencia con su hermano. Si Cristo estaba hablando de temas tan importantes y espirituales, ¿qué tiene que ver ese asunto terrenal con el momento y el mensaje que Cristo estaba transmitiendo? Esta es una situación que muchos de nosotros vivimos: mientras Dios habla a través de su palabra, nosotros a menudo nos distraemos con nuestros propios asuntos. Es fácil perder el foco, pero debemos recordar que debemos concentrarnos en lo que Dios quiere enseñarnos.

Lección 1:

Tus asuntos terrenales deben quedar en segundo plano cuando la palabra de Dios se está predicando.

Cuando el Señor habla, debemos darle nuestra total atención. Es muy común distraernos con lo mundano, como el hombre que interrumpió la enseñanza de Cristo por su problema con la herencia. La Biblia nos recuerda que debemos escuchar con atención y obedecer la palabra de Dios. Como nos dice Hebreos 2:2-3, si descuidamos el mensaje que hemos recibido, corremos el riesgo de perderlo. Santiago 1:22-25 también nos exhorta a no solo escuchar la palabra, sino ponerla en práctica. Si no prestamos atención y no actuamos conforme a la palabra, no nos será de provecho.

Lección 2:

El Señor se negó a ser juez, ¿por qué?

Cristo pudo haber resuelto fácilmente la disputa entre los dos hermanos. Sin

embargo, Él se negó a hacerlo. ¿Por qué? Si Él hubiera actuado como juez, habría desviado su propósito principal, que era salvar a la humanidad del pecado, no resolver disputas legales. Además, si hubiera intervenido, los romanos podrían haberlo encarcelado, ya que no tenía la autoridad para juzgar asuntos legales. Esto nos da una gran lección: no debemos perder tiempo en conflictos personales, sino más bien guiar a las personas a la salvación y madurez en Cristo. Cada uno debe aprender a resolver sus propios problemas con la guía de la palabra y el Espíritu Santo.

Lección 3:

La estocada final de un gran maestro.

Finalmente, Cristo les da una lección profunda a todos los presentes, no solo a los dos hermanos. Él les enseña a no amar el dinero ni las riquezas de esta tierra. De hecho, les dice que deben invertir en tesoros eternos, no en bienes temporales. Esta es una enseñanza que no podemos ignorar: nuestros problemas terrenales deben quedar en segundo plano, y no debemos confundir lo espiritual con lo material. Jesús nos desafía a no poner nuestra confianza en las riquezas, porque ellas son efímeras. La parábola del rico insensato en Lucas 12:16-21 nos recuerda que lo que acumulamos en esta vida no tiene valor eterno. Solo los tesoros que acumulamos en el reino de Dios son los que realmente cuentan.

Conclusión:

No confundamos las prioridades.

El mensaje de Cristo es claro: nuestros asuntos terrenales deben quedar en segundo plano cuando se trata de la palabra de Dios. No debemos perder el enfoque en lo espiritual por preocupaciones mundanas. Jesús nos desafía a poner nuestros ojos en lo eterno, no en lo pasajero. Que esta enseñanza nos impulse a vivir con un corazón enfocado en lo que realmente importa, buscando tesoros en el cielo y no en la tierra.

Que el Señor nos ayude a tener una perspectiva clara y fiel, para que en todo momento podamos agradarlo y cumplir con Su voluntad. ¡Amén!